

Año de 1818. amplias facultades. El ministerio español las habia juzgado necesarias para la pacificacion de aquel pais, obra harto difícil y superior á sus fuerzas. Don Francisco Montalvo, que aun permanecia en Cartagena, y por cuya dimision del vireinato habia sido reemplazado por Sámano, dispuso entregar el baston desde aquella plaza, y que este le tomara en Santafé. El oficial de mas graduacion que habia en la capital recibió á Sámano el juramento por lo respectivo al mando militar, y por lo civil, le prestó en manos del real Acuerdo, entrando inmediatamente en posesion de todas las facultades que le correspondian. Sámano era un viejo mas que sexagenario, que carecia de decencia en su persona y en sus modales, cruel y fanático, y que usaba el castigo singular de escupir y de pisar

Marzo 9.

á las personas que le incomodaban : Año de 1818. fué una adquisicion preciosa para que se aumentara el espíritu público y el amor á la independencia. Sin talentos políticos ni militares, sin atractivo para ganarse los corazones de los pueblos; y por el contrario muy adicto al sistema de terrorismo adoptado por Morillo, bien presto acabó de atraerse el odio de la mayor parte de los habitantes de la Nueva Granada, sin el temor y respeto que aquel inspiraba. Careciendo de energía, dominado por el coronel Carlos Tolrá y por otros, era necesario que muy pronto fuera despreciado.

Uno de los primeros pasos de Sámano fué mandar seguir un sumario reservado contra el secretario del vireinato don José María Ramirez, natural de la Habana, que habia obtenido

*

Año de 1818. el favor de Montalvo. Le acusaban sus enemigos de haber colocado en empleos distinguidos á individuos sindicados de insurgentes, por dinero que le habian dado y en perjuicio de los fieles vasallos del rey. El juez comisionado fué el teniente coronel don Francisco Javier Cervéris, que por órdenes de Morillo estaba siguiendo un proceso ruidoso al antiguo vicario del egército pacificador, Villabrille, por los robos y excesos que habia cometido con el clero de la Nueva Granada. Bien fuera porque el sumario se hizo con Españoles europeos enemigos de Ramirez, porque habia favorecido á algunas patriotas, bien porque este en efecto se hubiera manejado mal, su conducta pública no resultó buena, probándose tambien algunas debilidades del virey Montalvo. De aquí provino que Sámano en otra

época posterior separó á Ramirez de la Año de 1818. secretaría del vireinato.

Los patriotas de Cazanare continuaban defendiendo heroicamente su independencia. Los Españoles con buena infantería bajaban algunas veces al llano y conseguian ventajas efimeras, como sucedió en Zapatosa donde el gobernador de Tunja, don Lucas Gonzalez, batió una division de patriotas, matando en la accion y despues de ella á sangre fria á cuantos cayeron en sus manos; hombres, mugeres y niños, incendiando tambien la poblacion. Otras veces los republicanos, mandados por el gefe de escuadron, Ramon Nonnato Perez, triunfaban de algunos destacamentos realistas, y balanceaban sus pérdidas. Entre estos combates, el mas notable fué el de la Fundacion de Upia. Los Españoles tenian allí ciento

Año de 1818. y ochenta hombres, cuyo cuartel estaba en una casa rodeada de empalizadas, y defendida por una pieza de artillería. Para sorprenderlos los patriotas marcharon no por el camino sino pisando los pajonales de la Sabana, y en los tres últimos dias no hicieron fuego ni llegaron á hablar en voz alta; todo con el designio de sorprender á los enemigos. Cercanos ya al pueblo marcharon á pie con lanza y sable en mano, y con mucho arrojo tomaron la casa fortificada á pesar del fuego de la fusilería y artillería enemiga. Poco tiempo despues batieron tambien la columna española que ocupaba las llanuras de San Martin, que riega el Meta. Entónces el ejército español de Nueva Granada quedó sin un p lmo de los llanos de Oriente, y por tanto en la imposibilidad de atacar á los pa-

Febrero 21.

triotas que en ellos existian. Estos ma- Año de 1818.
nejaban perfectamente la lanza y el caballo, y no se les podia destruir sin armas iguales. Pero los caballos de la parte alta de la Nueva Granada quedan inservibles cuando atraviesan la Cordillera, y ademas se mueren en los llanos por la diferencia absoluta de pastos y de clima. Estaban pues completamente seguros. Sin embargo, Sámano quiso vengar la sorpresa de la Fundacion, y envió á los llanos de San Martin el coronel don Carlos Tolrá con quinientos infantes. Llegó hasta Medina y no hallando con quien combatir, ni pudiendo separarse de la Cordillera por falta de caballería y de subsistencias, tuvo que regresar sin haber conseguido ventaja alguna.

Informado Morillo de todos estos hechos, y no habiendo en la Nueva

Año de 1818. Granada. otro gefe que el coronel Carlos Tolrá, enfermo y de un valor no muy acreditado, envió, despues de terminada en Venezuela la campaña de este año que le habia sido tan ventajosa, al capitan graduado de coronel de artillería, don José María Barreiro, para que tomara el mando de la tercera division, acompañándole varios oficiales subalternos de infantería y caballería. Luego que Barreiro llegó á Santafé comenzó á trabajar con actividad é inteligencia en la organizacion de las tropas. Con ausilios de toda clase y soldados veteranos para la disciplina, consiguió elevar los cuatro batallones de infantería, á saber, dos de Numancia, el del Tambo y el del Rey, á mas de tres mil hombres de excelentes soldados, y seiscientos de caballería del regimiento de Granada.

Agosto 4.

Año de .8.8.
Estas fuerzas se ocupaban en defender la Cordillera desde Caqueza hasta Sogamoso. Los republicanos de Cazanare no dejaban de hacer incursiones y de sorprender ya este, ya el otro destacamento, pasando á cuchillo á todos los Españoles y á los Pastuzos en represalia de lo que hacian los realistas, como habia sucedido en Sácoma, Chita, Miraflores, y otros puntos. Aquellos tenian noticias muy exactas del interior de la Nueva Granada, y mantenian correspondencia con los patriotas de Santafé: por consiguiente sabian cuanto hacia el gobierno español, y los puntos que estaban débiles, para atacarlos con seguridad. La division española fué reforzada á fin del año con los restos del antiguo regimiento de Victoria, que ya se nombraba de Aragon. Este, mandado por el co-

^{Año de 1818.} ronel don Basilio García, y completado con reclutas de las provincias del Socorro y de Tunja, elevó las tropas reales de la Nueva Granada á cuatro mil quinientos hombres de infantería, sin contar con las guarniciones que existian en Quito, Popayan, Cartagena y Santa Marta.

Por el mismo tiempo el capitán de corsarios, Aury, ocupó las islas de Vieja Providencia y San Andres, dependientes del gobierno español de Cartagena, y fortificándose en la primera la hizo el centro de las operaciones de todos los corsarios bajo de su mando, que componian mas de diez buques. Aury tenia patentes y bandera de Buenos Ayres: habia divulgado la noticia de que invadiria las costas de Nueva Granada, y en efecto llegó á juntar cerca de quinientos hombres de des-

embarco; pero las enfermedades y ^{Año de 1815.} un recio temporal disminuyeron las fuerzas de su escuadrilla de modo que nada pudo emprender. Solamente hostilizó al comercio español del seno mejicano, haciéndole presas muy ricas, de modo que su nombre se hizo tan temible en aquellos mares, como el de los antiguos filibustieres cuya posicion ocupaba en la isla de Providencia.

En medio de las atenciones que tenia el gobierno español de la Nueva Granada, le causaba muchos embrazos el desprecio en que habia caido la moneda de plata llamada de Santa Marta. Esta fué acuñada en aquella plaza por órdenes del virey Montalvo, para salir de los apuros fiscales en que se halló en 1815, ántes de la llegada de Morillo. Despues la trajo al interior el ejército espedicionario. Como no

Año de 1818. tenia ley, peso ni marca fija, pues solo era una grosera imitacion de la antigua moneda española llamada *Macuquina*, desde los primeros dias que circuló comenzaron á falsificarla en cada una de las provincias. Poco tiempo despues sufría en el cambio por el oro un veinte y cinco por ciento de pérdida en los puertos ; aunque en los lugares internos se sostuvo algun tiempo mas ; al fin era tanta la moneda falsa de aquella especie , que ninguno la queria recibir , especialmente en Antioquía. Esto y la consideracion de los graves perjuicios que iban á seguirse de que circulase por mas tiem-

Diciem. 14. po , obligó al virey Sámano á decretar, segun el consejo de una reunion de tribunales, que cesara su circulacion , poniéndose en las cajas reales toda la plata ó moneda de Santa Mar-

Año de 1818. ta, con calidad de pagarse á los dueños su valor luego que hubiera fondos para ello. Pocos creyeron en esta promesa , y sin embargo, se recogieron de las rentas reales en la casa de moneda de Santafé cerca de seiscientos mil pesos. Aunque para reintegrar á los propietarios se exigió una contribucion del uno y medio por ciento sobre todas las propiedades , jamas llegó el caso de que se pagaran aquellas sumas. Es cierto que circunstancias extraordinarias, como la destrucción del gobierno español en la Nueva Granada, lo impidieron absolutamente.

Año de 1819. En aquella época se preparaba en Inglaterra una espedicion que se decia tener el destino de libertar á la Nueva Granada. Era promovida en parte por Gregor Mac-Gregor, oficial que sirvió al gobierno republicano de Venezuela

Año de 1819. y al de la Nueva Granada, y que se había adquirido alguna celebridad en la campaña de 1816, en que un trozo de la division del general *Bolívar* desembarcada en Ocumare se retiró á los llanos de Cáracas, y por la ocupacion de la isla Amelia en los Floridas. Apoyaba igualmente y tenia la parte principal en la misma espedicion, el doctor José María del Real, agente que habia sido en Inglaterra, de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, quien, bajo la responsabilidad de su futuro gobierno, habia conseguido auxilios de varios comerciantes ingleses, prometiéndoles ganancias enormes, pero propias de las circunstancias. De este modo, Mac-Gregor consiguió reunir cuatrocientos diez y siete hombres de desembarcó, que puso en dos fragatas mercantes convoyadas

por un bergantin de guerra, y dirigió Año de 1819. su rumbo de Inglaterra á la isla de Santo Domingo á donde llegó en el mes de febrero. Algun tiempo permaneció en los Cayos de San Luis, sin que el gobierno español de la Nueva Granada pudiese penetrar el verdadero punto á donde dirigia su ataque: al fin volvió á hacerse á la mar apareciendo en Portobelo ya con cinco buques, incluyendo una lancha cañonera. Hizo su desembarco en la ensenada de Buenaventura, y el gobernador español de la plaza, Van-Herch, que solo tenia noventa hombres de guarnicion, de los cuales cuarenta únicamente estaban hábiles para el servicio, despues de una ligera resistencia, se retiró hácia Panamá con su pequeña tropa. En la mitad del camino halló el ausilio de cien hombres que dirigia el coman-
Abril 10.

Año de 1819.

dante general del istmo al mando del teniente coronel de Cataluña, don José Santacruz, los que habian caminado con mucha lentitud. Posesionado Mac-Gregor de Portobelo, eligió para su gobernador al doctor Juan Elias Lopez, último gobernador que fué de Cartagena, y para su teniente al doctor Joaquin Vargas Besga, ámbos emigrados de la Nueva Granada, los que comenzaron á egercer sus funciones en nombre del gobierno de esta república.

Tanto el virey de Santafé, como los demas gefes españoles recibieron una alarma general con la pérdida de Portobelo. Segun los papeles públicos de Inglaterra se anunciaba que las fuerzas de Mac-Gregor eran solamente la vanguardia de una expedicion que debia engrosarse hasta el número de cuatro mil hombres; por tanto, temian

Año de 1819.

justamente perder la importante posicion del istmo de Panamá, y que los independientes se combinaron con las fuerzas marítimas que se decia tener en el mar pacífico el almirante Cochrane al servicio de Chile. Asi luego que el comandante general del istmo, mariscal de campo, don Alejandro Hore, supo la pérdida de Portobelo, reunió inmediatamente cuantas tropas le fué posible, reforzando el castillo de Chagres que defiende la embocadura del rio Cruces: de ellas formó una expedicion de quinientos hombres, parte del batallon de Cataluña, y parte de las milicias del pais. Poniéndose á su cabeza marchó por tierra con gran celeridad y con el designio de sorprender á Mac-Gregor. Como la ciudad de Portobelo está rodeada de bosques muy espesos, le fué fácil ocultar su

Año de 1819, marcha. Despues de vencer graves dificultades que le oponian la espesura de los bosques y lo fangoso del terreno consiguió llegar á la plaza sin ser visto. Hizo atacar inmediatamente en dos divisiones, la primera mandada por el comandante de Cataluña, don Isidro de Diego, y la otra por el teniente coronel del mismo cuerpo, don José Santacruz. Este rompió el fuego á las seis de la mañana, y á poco se apoderó de la casa de gobierno que dominaba la batería y el baluarte de San Gerónimo, degollando á cuantos habia en ella, incluso los doctores Lopez y Vargas. Mac-Gregor tirándose por una alta ventana que caia al muelle, pudo escapar salvándose con muy pocos compañeros en los buques que se hallaban anclados en el puerto. La columna que mandaba el coronel Diego

Abril 29.

Año de 1819. no consiguió apoderarse de la batería de San Gerónimo por las troneras que [miran al mar, pues se lo impidió el fuego de metralla y de fusil de los soldados de Mac-Gregor; se limitó, pues, á incomodarlos con un vivo fuego de fusilería, apostando tiradores en todas las bocas de las calles y en algunas ventanas; segun el parte del general Hore en ménos de media hora hubo sesenta Ingleses muertos y heridos. Entónces el coronel Diego les intimó la rendicion, y contestaron que estaban prontos á capitular si se les concedian los honores de la guerra. En seguida se presentaron dos oficiales ingleses parlamentarios, y Hore les dijo que no podia considerarlos bajo de otro aspecto que como unos bandidos; asi, que debian entregarse á discrecion. Despues de algunas dificult-

Año de 1819. tades, Hore aseguró que convinieron en hacerlo, tanto los que se hallaban en el fuerte de San Gerónimo, como en el de Santiago, rindiéndose vergonzosamente cerca de cuatrocientos Ingleses bien parapetados, á quinientos que traian los Españoles *. Entre los primeros habia cerca de sesenta oficiales, y los segundos perdieron en el ataque y toma de Portobelo, sesenta hombres muertos y heridos. Los buques que se hallaban anclados en el puerto, luego que vieron desfilar para

* He referido este hecho conforme al parte oficial del general Hore; pero testigos fidedignos aseguran ser falso que los Ingleses se rindieran á discrecion: dicen que capitularon la seguridad de sus vidas y que serian trasportados á Jamáica. Hore, despues que les tuvo en su poder, arrancó por fuerza la capitulacion al coronel Bafter; accion vil, digna de los gefes españoles de América. Es indudable que hubo el convenio, y de este modo se puede explicar un poco mas favorable la rendicion de los soldados de Mac-Gregor.

Año de 1819. rendirse las tropas de tierra, cortaron los cables, y favorecidos del viento norte se hicieron al mar. Mac-Gregor se fué á la isla de San Andres, y á poco tiempo se dispersaron los buques, tomando cada uno el destino que mas le acomodaba. Asi terminó por la ineptitud del gefe esta espedicion que hizo mucho ruido, y de la cual varios patriotas exaltados esperaban infundadamente la libertad de la Nueva Granada. Se alucinaban para no ver que, un general y tropas estrangeras que no tenian en el pais otro interes que el de adelantar su fortuna é ir á disfrutarla en Europa, muy poco ó nada útil podian hacer entre nosotros. En la historia de la guerra de nuestra independencia hay egemplos muy notables de esta verdad, y de que los estrangeros no acostumbrados á nuestro

Año de 1819. clima, alimentos y costumbres, no tienen la mitad del sufrimiento, de la constancia, y acaso del valor que poseen los Americanos del Sur, para combatir en su territorio por la libertad é independencia de su patria.

Después de la toma de Portobelo, el teniente coronel Santa Cruz nombrado gobernador de la plaza, se apoderó de dos buques que venían de Inglaterra en auxilio de Mac-Gregor tomando prisioneros cerca de cien hombres. Los Ingleses que se rindieron en el ataque de la ciudad, fueron trasladados á Panamá. El virey Sámano luego que recibió el parte de que las tropas reales se habían apoderado de Portobelo, dió la orden para que los prisioneros fueran fusilados *.

* Se hallará el decreto original bajo del número 51, de los documentos importantes.

Año de 1819. en virtud de una circular del gabinete de Madrid, en la que se mandaba pasar por las armas á todos aquellos extranjeros que se cogieran auxiliando á los independientes. Hore no la cumplió probablemente porque aun sentia algun remordimiento de violar con tanto descaro la promesa que habia hecho de que conservaria las vidas de los prisioneros. Doce de los principales oficiales fueron enviados á Yaviza en el Darien del sur bajo las órdenes del oficial de Cataluña Bosch, hombre bárbaro y brutal quien les maltrató á todo su placer. Pasado algun tiempo el coronel Bafter trabó amistad con los Indios gentiles, y aun estuvo entre ellos bajo su palabra de honor, regresando voluntariamente á ponerse en manos de su verdugo. Bosch, con el pretesto de que los Indios querian llevarse á

Año de 1819. Bafter y á sus compañeros , fusiló á diez , salvándose solamente el mayor de lanceros Baldivin y un comisario porque estaban ausentes en el momento de la egecucion. Se dijo que Bosch llevaba esta órden comunicada por Hore , lo que es probable , pues ningun cargo se le hizo. Los demas prisioneros fueron condenados á obras públicas en Panamá y en Portobelo. En la última plaza el gobernador Santa Cruz trató tan duramente á cien que se le remitieron , que bien presto les hizo perder la vida en los trabajos públicos con gran placer de su verdugo , quien escribia á Hore que si queria salir pronto de los prisioneros se los enviara á Portobelo. Esto no fué necesario para conseguir el mismo fin. En Panamá tampoco faltaron verdugos , pues habia Españoles: los duros trabajos , calabosos húmedos,

y escaso alimento , los llevaron á casi Año de 1819. todos al sepulcro. Así fué que , cuando vino la órden de que se les pusiera en libertad , despues que los Españoles echaron por tierra el despotismo de Fernando VII , y proclamaron la constitucion en 1820 , apenas existian cuarenta moribundos , algunos de los cuales fallecieron ántes de llegar á Chagres para embarcarse.

Sámano desde los primeros movimientos de los patriotas de Cazanare habia pensado , segun dijimos en otra parte , ir á destruirlos personalmente ; mas instruido por los consejos del general Morillo , que le pintó la empresa como harto difícil y arriesgada , y tambien por la esperiencia de las columnas enviadas al llano , las que se apoderaron de pueblos yermos abandonados por sus habitantes , y tuvieron que regresar